

14 de marzo de 2021  
4º DOMINGO DE CUARESMA, CICLO B



LECTURAS

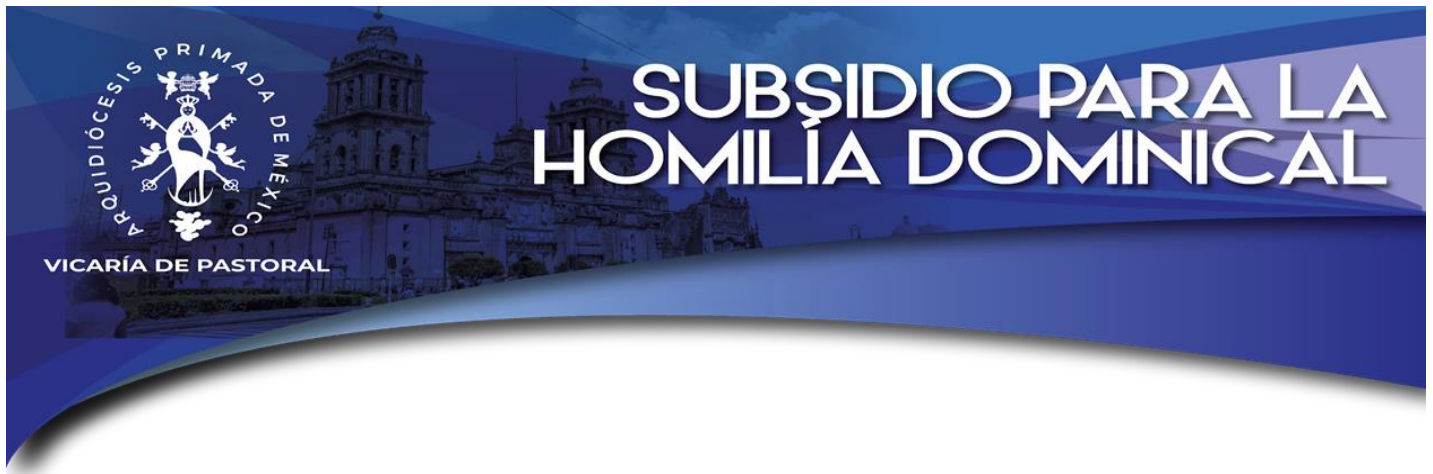
**2 Crónicas 36, 14-16. 19-23:** <<En aquellos días, todos los jefes de los sacerdotes y el pueblo multiplicaron sus infidelidades, según las costumbres abominables de los gentiles, y mancharon la casa del Señor, que Él se había construido en Jerusalén. El Señor, Dios de sus padres, les envió desde el principio avisos por medio de sus mensajeros, porque tenía compasión de su pueblo y de su morada. Pero ellos se burlaron de los mensajeros de Dios, despreciaron sus palabras y se mofaron de sus profetas, hasta que subió la ira del Señor contra su pueblo a tal punto, que ya no hubo remedio. Los caldeos incendiaron la casa de Dios y derribaron las murallas de Jerusalén; pegaron fuego a todos sus palacios y destruyeron todos sus objetos preciosos. Y a los que escaparon de la espada los llevaron cautivos a Babilonia, donde fueron esclavos del rey y de sus hijos hasta la llegada del reino de los persas; para que se cumpliera lo que dijo Dios por boca del profeta Jeremías: "Hasta que el país haya pagado sus sábados, descansará todos los días de la desolación, hasta que se cumplan los setenta años." En el año primero de Ciro, rey de Persia, en cumplimiento de la palabra del Señor, por boca de Jeremías, movió el Señor el espíritu de Ciro, rey de Persia, que mandó publicar de palabra y por escrito en todo su reino: "Así habla Ciro, rey de Persia: 'El Señor, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra. Él me ha encargado que le edifique una casa en Jerusalén, en Judá. Quien de entre vosotros pertenezca a su pueblo, isea su Dios con él, y suba!'" >>

**Sal 136, 1-2. 3. 4. 5. 6:** << Junto a los canales de Babilonia nos sentamos a llorar con nostalgia de Sion; en los sauces de sus orillas colgábamos nuestras cítaras. Allí los que nos deportaron nos invitaban a cantar; nuestros opresores, a divertirlos: "Cantadnos un cantar de Sion." ¡Cómo cantar un cántico del Señor en tierra extranjera! Si me olvido de ti, Jerusalén, que se me paralice la mano derecha. Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti, si no pongo a Jerusalén en la cumbre mis alegrías. >>

**Efesios 2, 4-10:** << Hermanos: Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho vivir con Cristo -por pura gracia estáis salvados-, nos ha resucitado con Cristo Jesús y nos ha sentado en el cielo con Él. Así muestra a las edades futuras la inmensa riqueza de su gracia, su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque estáis salvados por su gracia y mediante la fe. Y no se debe a vosotros, sino que es un don de Dios; y tampoco se debe a las obras, para que nadie pueda presumir. Pues somos obra suya. Nos ha creado en Cristo Jesús, para que nos dediquemos a las buenas obras, que él nos asignó para que las practicásemos.

**Juan 3, 14-21:** << En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo: "Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en Él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en Él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios. El juicio consiste en esto: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra perversamente detesta la luz y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que realiza la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios." >>





## LÍNEAS TEOLÓGICAS FUNDAMENTALES

La Cuaresma es, ante todo, un tiempo de oportunidad para la conversión, para tomar conciencia de una situación de pecado e iniciar un proceso que devenga en una situación existencial de plenitud. En efecto, el pecado debe ser entendido en clave de fracaso existencial, de desorientación fatal, de desatino en la dirección fundamental que imprimimos a nuestra vida y no en clave moralista, que reduce el pecado a la ruptura de la normatividad de un determinado código ético que se ha sancionado como sagrado.

La primera lectura, del **2º Libro de las Crónicas**, es el ejemplo perfecto de la interpretación teológica que gustan hacer los profetas de los acontecimientos históricos que vive Israel. Bien sabemos que la deportación a Babilonia tuvo sus razones político-sociológicas, perfectamente identificables y explicables, sin necesidad de acudir a razonamientos teológicos. Pero el escritor sagrado va más allá de los elementos intrahistóricos para hincar la mirada en la razón última de la deportación, que resulta ser el pecado, la infidelidad a la alianza, la desconfianza en la providencia sapientísima y eficaz de Dios que protege a su pueblo y le garantiza la vida.

Es muy interesante notar que, en el discurso del autor del texto, la causa es atribuida tanto a los jefes religiosos como al pueblo en general. Es verdad que los jefes tienen una responsabilidad de cara a la salud del pueblo, pero este no deja de ser responsable de sus actos. ¿Queremos una Iglesia verdaderamente profética, que camine al lado de los pobres y construya desde la solidaridad el reino de Dios en la historia? Entonces, tenemos que asumir nuestro papel, comprometernos de verdad, trabajar juntamente con Jesús, su Padre y el Espíritu Santo, mientras es todavía de día.

Israel ha pecado, ha equivocado la direccionalidad de su vida, que debería dirigirse hacia la única meta capaz de darle plenitud: ¡Dios mismo!, y ha abrazado las alianzas que le proponen los poderosos del mundo, se ha dejado engañar escuchando las mentirosas y seductoras palabras de la serpiente encarnada en los reinos paganos. Las consecuencias no se han hecho esperar: Israel ha sido esclavizado nuevamente, su ciudad amada, su templo, han sido destruidos; su identidad misma como pueblo elegido se ve amenazada. Es un tiempo de oscuridad y opresión.

Pero Dios es fiel, hace memorial de sus promesas y de su amor por su pueblo infiel, ramera que se acuesta con sus amantes apenas tiene oportunidad. Y ese acordarse es siempre salvífico, es siempre acción liberadora que vuelve a poner en movimiento los engranajes de la fe. Pero es también siempre acción sorpresiva, inesperada. Las situaciones límite que vive el hombre (enfermedades mortales, pérdida de seguridades, de amores, etc.), aquellas situaciones en las que parece que toda posibilidad de salir se niega, toda luz se apaga y toda esperanza en las propias capacidades se abandona, son verdaderas áreas de oportunidad para Dios.

Ciro, rey en turno del Imperio Persa, es el vehículo mediante el cual Dios liberará a su pueblo y le abrirá las puertas del retorno a la tierra prometida, símbolo de la libertad y plenitud. Los cauces de la gracia son imprevisibles, y no se limitan a los "oficiales". Esta es una lección que debemos aprender los cristianos en general –y los católicos en particular–, tan soberbios a veces de pensar que somos los depositarios únicos de la verdad, lo que nos convierte a veces en seres excluyentes, violentos y negadores de toda posibilidad de que la gracia actúe por caminos "no oficiales". Dice san Pablo que <<*Dios todo lo conduce para bien de los que le aman, de aquellos que han sido elegidos según su designio*>>.

San Pablo, en su carta a los **Efesios**, constata que todos los hombres, antes del encuentro con Cristo, están muertos en sus pecados, sumergidos en una situación existencial de fracaso definitivo del cual es imposible salir por sus propios medios. Dios propone y dispone la salvación para todo hombre, pues Él, de hecho "... quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad", pero esa salvación siempre estará mediada por Cristo. Ahora bien, Cristo está y actúa más allá de cualquier frontera o confesión religiosa, ninguna institución –por más sagrada que se diga– puede contener el cauce salvífico de la Pascua del Hijo del Hombre que corre dando vida a toda la tierra, agostada por el pecado. Esto quiere decir que Cristo viene al encuentro de todos los hombres, pero esto no significa que todos los hombres, de hecho, lo reciban.

Y dado que la salvación (plenitud humana) no es un acto mágico que prescindiera de la libertad humana, entonces, para hacer eficaz la acción salvadora de Jesús en el Espíritu (gracia) es preciso un acto volitivo, de asentimiento totalizador a la persona de Jesús (fe) para hacerlo el Señor de nuestra vida, el criterio de interpretación de nuestra realidad personal, nuestra opción fundamental, etc. Pablo indica que hemos sido creados en Cristo por pura gracia, para que nos dediquemos a las buenas obras.

Hay, entonces, una elección por parte de Dios, que se verifica en su acción graciosa y benevolente para con el hombre y una vocación humana a la caridad, la fe y la esperanza que nace con el nuevo hombre que Dios crea en Cristo. Amor y responsabilidad son los dos ejes que articulan la vida nueva en el Espíritu. El evangelista **Juan** precisa y desarrolla, con claridad meridiana, la forma concreta en que esa salvación/plenitud se hace accesible a la humanidad, y la actitud que requiere asumir el hombre ante la propuesta y la persona de Jesús. Jesús dice a Nicodemo (que significa "vencedor o dominador del pueblo"), funcionario religioso de Israel, tres cosas fundamentalmente:

1. La fe se presta a un crucificado (la elevación del hijo del Hombre hace alusión a la cruz de Cristo). El poder opresor e impositivo que aliena al hombre (en este caso el símbolo de ese poder es el religioso) está destinado a la muerte. Jesús dice en otra parte de este mismo diálogo con Nicodemo que "el que no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios". Este nacimiento proviene de la adhesión existencial y totalizadora al que viene de lo alto, es decir, al Crucificado. La vida nueva brota de su costado abierto, el reino de Dios se hace visible solamente desde las categorías de la entrega de la vida en el servicio de los hombres.
2. La fe en ese Crucificado lleva a la vida definitiva, a la vida en plenitud de sentido. Vivir desde las categorías *estauroológicas* (de *staurás*=cruz) es ya anticipar en el mundo las categorías del *ésjaton*, de la eternidad, del reino consumado. Vivir la cruz no significa buscar el sufrimiento por sí mismo o soportar estoicamente el sufrimiento que alguien nos inflige por puro gusto (antiguamente, algunos predicadores les decían a las mujeres golpeadas que sus abusivos y cobardes maridos eran la cruz que Dios les mandaba y que debían aguantarla devotamente, lo cual, -perdónenme ustedes la expresión- era verdaderamente una tontería enorme). El sufrimiento de la cruz es el que brota de la vivencia radical del Evangelio; amar duele porque implica desprenderse de las ataduras del propio egoísmo para buscar el bien del otro, aun del mismo enemigo. Creer en Jesús implica renunciar definitivamente (al menos como actitud fundamental) a la corrupción, la mentira y la violencia, y eso ocasiona confrontación con aquellos que viven según los criterios del mundo, que son claramente antievangélicos. Pero ese sufrimiento dota de plenitud de sentido a la vida humana. Una cierta ideología hedonista nos ha hecho creer que la felicidad consiste en la erradicación a toda costa del sufrimiento, de la incomodidad, del dolor humano. Esta es una mentira que nos ha hecho mucho daño porque el sufrimiento que causa el amor es inevitable y, al mismo tiempo, en Cristo, es fructífero y generador de vida en plenitud.
3. La entrega/crucifixión del Hijo del Hombre es fruto del amor de Dios por los hombres. Una imagen de Dios que ha causado estragos en el cristianismo, y también entre los no creyentes, es la del "dios cruel y vengativo" que, ofendido en su dignidad divina por el pecado del hombre, decidió enviar a su Hijo al mundo para que fuera crucificado -desde luego que ya sabía que la cruz era lo que le esperaba-, y así su coraje infinito fuera satisfecho con el sufrimiento infinito de su Hijo, y no tuviera que destruir a los gusanos ofensores, que son los hombres. Esta imagen es totalmente falsa y no hace justicia a la revelación neotestamentaria en torno al tema de la cruz. La cruz es, ante todo, signo luminoso del amor infinito de Dios por los hombres; es símbolo capaz de unir a los dispersos y a los diversos, porque refiere a la posibilidad real de vivir las categorías del amor no violento, que genera comunión de los distintos. La cruz refiere a un Dios totalmente vaciado de sus prerrogativas divinas para asumir todos los sufrimientos, todas las divisiones, todos los fracasos del hombre y, desde allí, desde el Gólgota, llevar a la gloria a los fracasados del mundo.





## SUGERENCIAS PRÁCTICAS DE APLICACIÓN ESPIRITUAL

1. Dios sabe hacer uso de cualquier situación o persona para liberar a sus hijos (tal como sucede con el rey persa Ciro).
  - ¿Qué acontecimientos o personas en tu vida han sido vehículo de la liberación de Dios?
  - ¡Mantén tus ojos bien abiertos!, porque en el momento menos esperado, y a través de vehículos inimaginables, Dios se manifestará en tu vida.
2. Hay momentos en la vida que son sumamente dolorosos, en los que nos sentimos deprimidos y tristes, y la esperanza parece desaparecer del horizonte. Nos sentimos abandonados y solos.
  - ¿En quién buscas la salida o refugio en esos momentos?
  - ¿Qué haces para salir de ese estado de tristeza o depresión?
  - ¿Qué lugar ocupa Dios en esos momentos?
3. San Pablo nos recuerda que ya somos salvos por pura gracia de Dios y por la fe en Cristo. Y nos invita a poner en práctica las buenas obras que Él nos ha mandado (obras de amor, de misericordia, de justicia, etc.).
  - ¿Qué buenas obras realizarás esta semana, para mostrar que la gracia y la fe son eficaces en ti?
4. Jesús ha sido "levantado" (crucificado) para que tú, creyendo en Él, tengas vida.
  - Tener fe en Jesús significa poner todo el empeño en vivir como Él.
  - ¿Cómo vivirás ese empeño para mostrar tu amor y agradecimiento a Jesús?



## NOTICIAS QUE ILUSTRAN LA PALABRA



Te invitamos a orar con este bello canto cuaresmal:

<https://youtu.be/qSx40AzkxUM>



## LA ENSEÑANZA DE LA IGLESIA

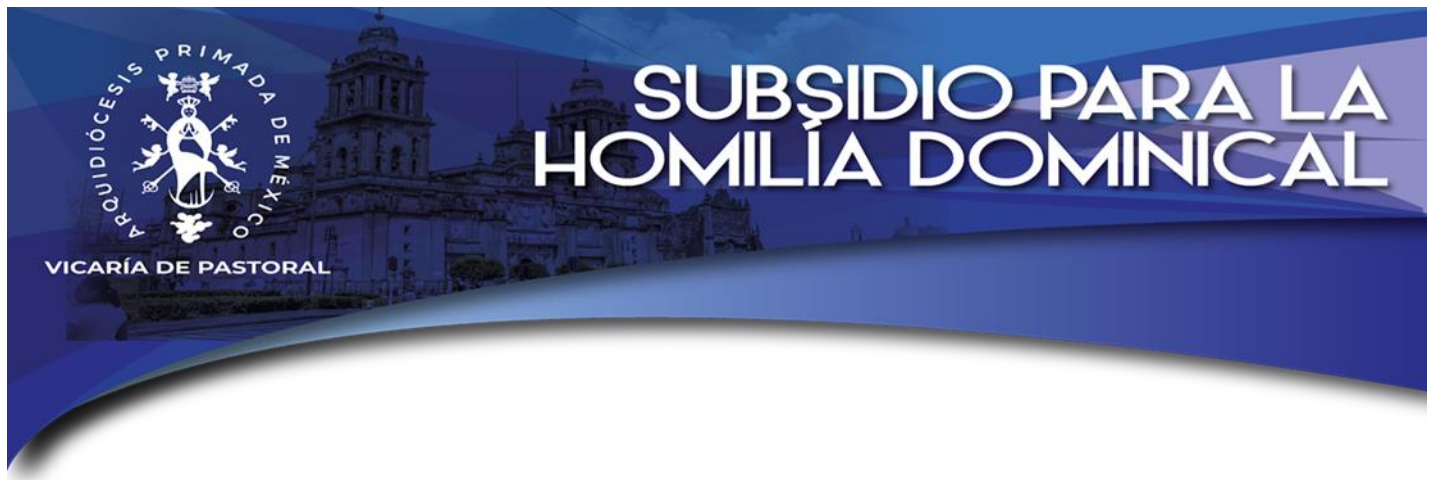


**El Papa en el Ángelus: la Trinidad es Amor que salva al mundo.**



<http://bit.ly/3bs6bZS>

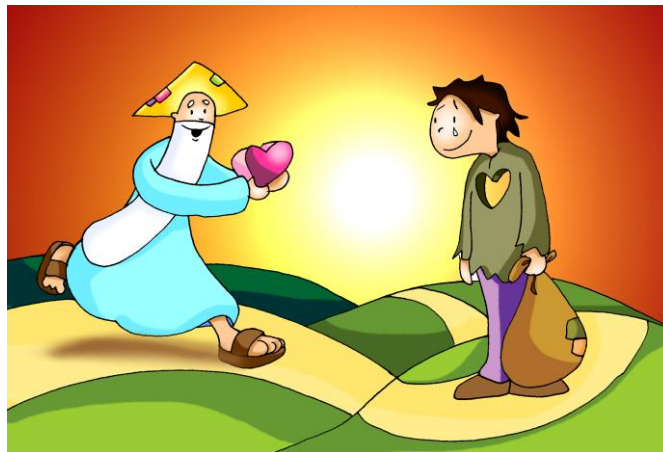




## ECOS DE LA PALABRA

### DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL JUVENIL

- Jesús busca que, como jóvenes, entendamos que el significado de la Cuaresma es la preparación espiritual y la renovación de nuestro Bautismo, reflexionar y recordar que en cada paso que demos, en cada decisión, siempre estará Él acompañándonos a lograr la salvación.
- En este tiempo de Cuaresma buscamos reflexionar sobre nuestros pecados; orar para que nuestro espíritu crezca y se transforme; hacer penitencia para poder seguir el camino de la salvación; vivir el ayuno y la abstinencia para solidarizarnos con los que menos tienen y, finalmente, la caridad, que es el amor al prójimo.





## ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE CATEQUESIS PARA NIÑOS

Hoy, Jesús nos invita a detenernos un momento para pensar el lugar que le ofrecemos a él en nuestra vida. La pandemia nos ha hecho ver que la vida no es fácil, que necesitamos a los demás para solucionar problemas, y que también somos responsables de apoyar a otros para solucionar sus dificultades; es decir, que todos necesitamos de todos para salir adelante.

La lectura del día de hoy nos invita a pensar en el camino que Jesús ha de recorrer hasta llegar a la Cruz, y ahí, en el mayor acto de amor, entregar su vida y mostrarnos después la gloria que nos trae su Resurrección. Para que Jesús pudiera ser "elevado" tuvo que soportar varias situaciones: El dolor de dejar a sus seres queridos para organizar a sus seguidores, quienes después serían sus mensajeros; el dolor que le provocó la traición de uno de sus amigos (Judas); el dolor de los azotes en el camino del Calvario (su Pasión); sin embargo, nunca perdió la esperanza ni la confianza en su Padre, que tenía un plan de amor que cumplir.

Algunas veces las cosas se nos complican y vemos las dificultades con mucho pesimismo, perdemos la esperanza, nos sentimos abandonados, perdemos la alegría de sabernos hijos amados por Dios. Así que deja de preocuparte porque Jesús, nuestro hermano, siempre está presente en nuestras vidas, se alegra con nosotros en los momentos de felicidad y nos fortalece en los momentos de dificultad. Nosotros, que somos cristianos porque somos seguidores de Jesús, también estamos llamados a acompañar a quienes sufren, darles un mensaje de esperanza y apoyarlos a salir adelante de las situaciones difíciles. Compromiso en familia: apoyarnos y alegrarnos unos a otros en estos tiempos difíciles.

Actividad: Escribir una carta a mamá, papá o algún familiar, en la que agradezcamos todo lo que han hecho por nosotros en este tiempo de pandemia y en nuestro oratorio familiar entregárselas en un momento de acción de gracias y oración familiar, delante de Dios, que siempre nos escucha y ama.